

**NOTA EDITORIAL / EDITOR'S NOTE****Antonio Marquina¹***Director de UNISCI*

La revista presenta en este número varios estudios sobre tres temas centrales de actualidad. El primero versa sobre la política estadounidense en Oriente Medio, en función del contexto de profunda reformulación que la guerra en Siria y en Iraq está imponiendo. Lo componen dos artículos: un primer artículo sobre la estrategia de la administración Obama ante la irrupción de las revoluciones árabes cuyo autor es Juan Tovar, profesor de relaciones internacionales en la Universidad de Burgos, y un segundo artículo de los profesores Kostas Ifantis y Ioannis Galariotis sobre la asimetrías existentes en la política turca y estadounidense con respecto a la estrategia a seguir en Oriente Medio. Ambos artículos son ilustrativos de la gran dificultad de acomodación de políticas entre aliados tradicionales en la zona, como estamos ya comprobando, así como de las carencias estadounidenses.

Un segundo grupo de artículos aborda el tema de la secesión de Estados en Europa, explicando dos casos históricos, el de Eslovaquia en el período 1939-1945 y el más reciente de Kosovo. El primer artículo nos muestra la dificultad de supervivencia de un Estado *de facto*, Eslovaquia, que no pudo superar la derrota de su protector, una lección sobre las dificultades que los Estados pequeños o frágiles en general, tienen para su supervivencia. En el segundo, a su vez, se nos presenta la secesión de Kosovo, un ejemplo de un Estado reconocido por un conjunto de Estados, que, a su vez, se muestran incapaces de hacer avanzar su reconocimiento, por ejemplo en la ONU, y con notables reservas sobre su consolidación como un Estado viable y de derecho.

Un tercer bloque de artículos aborda diversos aspectos de la política exterior y de defensa de España en el período de la Segunda Guerra Mundial. La razón no es otra que la celebración del 75 aniversario del inicio de esta guerra. A este fin la revista decidió incorporar una serie de estudios que recogen diversas tesis que, en su día causaron sensación por su carácter rompedor (caso de la revisión de la entrevista de Hendaya y la pérdida de neutralidad española, la política vaticana, la política hacia los judíos, la financiación de la junta militar por el Reino Unido, la planificación militar aliada con respecto a España o el papel de los servicios de inteligencia) y que no fueron aceptados con facilidad en determinados círculos académicos u oficiales, produciendo incluso importantes y continuas diatribas con protagonistas, como el ex ministro Ramón Serrano Suñer. Puedo igualmente citar a este respecto, mi experiencia como miembro de la Comisión nacional para el estudio de las

¹ Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Director del Departamento de DIP y Relaciones Internacionales de la UCM, Director de UNISCI y Presidente del Foro Hispano-Argelino. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España.

E-mail: marioant@cps.ucm.es.



transacciones de oro del Tercer Reich, donde acabé marchándome de un espectáculo montado por judíos y no judíos que no puede sino producir vergüenza ajena, al ser su objetivo aclarar hechos históricos.

Los diversos artículos aquí recogidos se han revisado y actualizado, admitiendo también diversas matizaciones, como, por ejemplo, aquellas aportadas en su día por Serrano Suñer en alguna de sus diatribas con el autor, las cuales se quedaban en todo caso a medio camino, al afanarse en ocultar las implicaciones transcendentales que supuso la adhesión de España al Pacto de Acero, pacto que el protagonista nunca mencionó. Sirven también de recordatorio y base para entender las dificultades españolas en el despliegue y puesta a punto de sus políticas exterior y de defensa- la historia es nuestro gran laboratorio. España no pudo ser neutral durante la Segunda Guerra Mundial y sus principales aliados le acabaron imponiendo la adhesión al Pacto de Acero, más explícito y constrictivo que el tratado constitutivo de la OTAN; otra buena lección consiste en la comprobación de cómo las alianzas condicionan los movimientos en la escena internacional así como las tremendas servidumbres y debilidades que implica aliarse en lo que académicamente se entiende como *bandwagoning*. Aprendemos igualmente: la fundamental importancia del consenso interior en la política exterior; la actividad y competición de otros Estados y su gran capacidad de influencia, en función de los medios económicos que pueden poner en juego y sus apoyos a grupos e intereses financieros y comerciales en la defensa de sus propios intereses; la importancia de la corrupción también en asuntos de política exterior, seguridad y defensa, como queda reflejado en el juego y financiación exterior de una junta militar donde acabaron participando cerca de treinta militares españoles de alto y muy alto rango; la importancia del factor religioso; la importancia de buenos análisis e independencia en los servicios de inteligencia, cuyas carencias inducirán serios problemas, tanto en las políticas con respecto a los judíos como en la reorientación de políticas básicas, quedando España, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, con un claro estigma del Eje impreso en la frente; o las constricciones que impone la situación y la propia geografía española, así como la continuada y transcendental importancia del Estrecho de Gibraltar, por mucho que en España este asunto se haya querido sorprendentemente banalizar en los últimos años, asunto que merecería, incluso a nivel oficial, alguna seria evaluación, justificación y explicación.